

El Correspondent de Paris.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Rebocco y Admón
17 y 19 rue Maubenge
Paris

Año V. - Núm. 615.

Paris 30 de Enero de 1889.

La situación.

La medida que van transcurriendo los días y más, nos acercamos a la fecha de la elección parcial del 27, la atmósfera de Paris se va enrareciendo - hablamos, por supuesto, de la atmósfera política - dando a todos los centros de la capital una animación y un calor extraordinarios, los cuales, en lo físico, forman un verdadero contraste con la baja temperatura que estamos sufriendo, natural, por otra parte, en el actual período de la estación que alcanzamos.

El número de reuniones aumenta todos los días, de una manera prodigiosa. Solamente en la noche de ayer, los electores congregáronse en diez puntos distintos de Paris. En el barrio de Béruel fue aclamada con entusiasmo la candidata de Jacques; en la calle del Temple, el comité de acción de la liga antiboulangista votó una orden del día "no reconociendo más que un solo candidato republicano, M. Jacque" y acordando celebrar en los días que quedan hasta el de la elección una serie de conferencias republicanas repartida entre todos los distritos de la capital.

En el boulevard Sébastopol reunieron, a su vez, los boulangistas. Esta reunión, a la que asistieron, en su mayor parte, los hombres de más acción del boulangismo inmediante (Laisant, Laguerre, Naquet, etc..), fue, como de costumbre, puramente privada, habiendo sido únicamente convocados los amigos del general, es decir, los que poseían carta blanca del Comité de la rue de Seize. El primero que habló (porque todo traspisa, por hondo que se haga) fue el senador M. Naquet. Su discurso redijose a hacer la apología del general Boulanger, lo cual no deja de tener sus puntos de ridículo, no asistiendo a la reunión

más que boulangistas convencidos, a quienes la ^{eterna} cautela
de los elogios al general debe parecerles ya de una
monotonía y de una pesadez verdaderamente fastidio-
sas. Tanto es así que, a lo mejor de su peroración, al-
guien hubo de interrumpir bruscamente a M. Naquet,
cuya palabra quiso contada por algunos momentos, an-
siosa la asamblea de averiguar quien habría sido el
menguado que trataba tener tal atrevimiento. — "Hay
un traidor entre nosotros!" gritaron estentóriamente varias
vozes. Y el interrumpidor, que ayer quizá era todavía uno
de los más fanáticos entre los Devotos del bravo general,
fue arrojado simplemente a la puerta, tal como suena,...
en nombre de la libertad. — Este incidente terminado,
concluyó M. Naquet su encendiática apologia del nuevo
redactor que le ha salido de repente al partido republicano,
siguiéndole en el uso de la palabra un antiguo
redactor del Grito del Pueblo quien, para demostrar
la conveniencia de votar al general Boulanger, no en-
contró en su repertorio más argumento que el de di-
rigir una serie de desmentos y de injurias contra una
de las personalidades más respetables y reputadas del par-
tido republicano, el venerable M. Duval de la Force, vi-
cepresidente de la Cámara y uno de los hombres de ma-
yor prestigio por sus virtudes públicas y privadas que
nunca han dejado de reconocerle ni una sus más radi-
cales adversarios. En honor a la verdad bemo, de decir
que las calumniosas indicaciones hechas ante la reunión
boulangista por aquel rabioso enemigo de las tristes glo-
rias, de Chirac y Gibby, cuyo solo recuerdo revuelve el
estómago, fueron acogida, con cierto desagrado por la
concurrencia, terminándose así la asamblea, sin sin-
antes dejar votada por unanimidad una orden del día
en favor de la candidatura del general Boulanger, la
qual no dejó de ser, en nuestros conceptos, una reperfluidad,
como otra cualquiera.

Los boulangistas, amados de todo, consideran que
la candidatura de su jefe no está bastante trabajada
con el conveniente ardor (chauffée) por los periódicos or-
ganizados del partido. En su vista, anotaba se dala ya por
seguro que a no tardar, a fines de esta semana o a principios
de la próxima, aparecerá un nuevo órgano especialmen-
te creado para el período electoral. Esta ya previsto el caso

París 30 enero de 1889.

of. 3.

(de que dicho periódico carezca de compradores, y al efecto está acordado, parece, que su reparto sea gratuito. El número de ejemplares que se repartiría diariamente en París y sus afueras alcanzaría la enorme cifra de 300.000.

Por su parte, el comité conservador de los monárquicos orleanistas trabaja sin descanso y se halla constituido por decirlo así en sesión permanente a fin de ultimar los preparativos de la gran batalla. Esta noche, por lo que iniciaron hoy los periódicos de dicha fracción, debe quedar definitivamente resuelto el texto de la declaración oficial, manifiesto, proclama o lo que se quiera que los prófhombres del partido piensen dirigir a los electores monárquicos del Departamento reconsiderándoles o la abstención o bien el apoyo más o menos directo a la candidatura del general Boulanger.

Toda docimia de los bonapartistas, de quienes es sabido que ni uno solo faltará a su puesto el día de la elección votando como un solo hombre en favor del ex-ministro de la guerra.

Los furores de Bismarck. - Telegrafian de Viena que en los círculos diplomáticos de la capital de Austria continua siendo el tema de todas las conversaciones el brusco desistimiento de las persecuciones judiciales establecidas contra el profesor Geffcken.

Por referencia a noticias de origen autorizado recibidas de Berlín, parece que el canciller, en el momento en que tuvo conocimiento del fallo de "no ha lugar" pronunciado por el tribunal, puso en una cólera terrible, exclamando que era completamente imposible gobernar con magistrados tan estúpidos incapaces de comprender lo que es la razón de Estado, y que sería forzoso buscar un medio para infundirles la estolera que les falta y provocar en ellos el espíritu de que por lo visto carecen.

Por su parte, el emperador Guillermo - y esto vendría a contradecir la participación que se le suponía en el desenlace imprevisto de este asunto - parece que también se ha manifestado grandemente irritado de semejante solución, que viene a ser para él como una injuria personal, dada la aprobación que había acordado anteriormente al informe presentado por el canciller contra M. Geffcken.

Sea lo que fuere, hay que convenir en que el golpe ha sido duro contra el prestigio personal de M. Bismarck, quien difícilmente volverá a levantarse después de tan tremenda

Paris 30 Enero Dic 1889.

F. 4.

El incidente Morier. - Este incidente diplomático ha venido a agudizar más y más la situación moral del principie de Bismarck, sumamente comprometida depuis de su reciente descalabro en el asunto del proceso Geffcken.

En Londres, según un telegrama recibido hoy en Paris, la indignación causada por aquel incidente va tomando proporciones extraordinarias. Oficialmente, el gobierno trata de evitar todo resultado que pudiera perjudicar a la política de inteligencia con Alemania; pero es incontestable que semejante política acaba de recibir un sudicio golpe.

En los círculos de la corte, sobre todo, donde las simpatías por la emperatriz viuda de Federico III son muy vivas, es imposible cuantos se hace para disimular la profunda irritación que inspira el odio tenaz con que los hombres del Estado de Baviera persiguen la memoria del emperador difunto y a cuantos, en vida, se vieron llamados en su amistad o con su confianza.

La opinión más corriente en Londres es que la emperatriz viuda no volverá ya a pisar de nuevo el territorio de Alemania si no se ve constreñida a ello a causa de sus hijas.

En resumen: en Inglaterra todo el mundo está más que en juzgar que el principie de Bismarck y su hijo acaban de cometer una insigne torpeza, cuyas consecuencias podrían ser de mucha gravedad para los intereses generales de Alemania.

Asuntos financieros. - El 27 de diciembre último se celebró en Bruselas la junta general de accionistas de la Compagnie franco-belge Des Chemins de fer Colombiens, en la que el Consejo de Administración quedó de su cargo, nombrándose en su reemplazo otro nuevo Consejo, que funciona desde aquella fecha, compuesto de los tres D. José Bosch y D. Antonio Vlasto, banqueros, y de D. Edmundo Duclatcan, propietario, residente los tres en Paris.

Esta Compañía es concesionaria de los ferrocarriles de Colombia, es decir, de las líneas de Buenaventura a Cali y Girardot y de Bogotá a Bucaramanga, Ibagué y Cartagena, en jurado unos dos mil kilómetros. El costo de estos ferrocarriles se estima en cuatrocientos millones de francos.

Se consideran interesados en esta gran empresa varios establecimientos de crédito y banqueros franceses y españoles, entre los que figuran la Sociedad Crédit Mobilière, la Casa Hijo Bosch y el Banco Central de Madrid, pues el ingeniero M. de Bonne que hace un año hizo los estudios de los ferrocarriles de Puerto-Absa está ya en Colombia desde dos meses, y se cree que una parte del personal de Puerto-Rico pasará a aquella República.